



MEMORY STORIES: MEMORIA DEL DOLOR

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

El día después de que Takeru Kusuhara fuera ascendido al grupo de trabajo especial, Reisi Munakata, que dirigía a "Scepter 4", lo llamó directamente y dijo:

"Mientras te unas al grupo de trabajo especial, no solo debes ser un miembro del campo, sino también adquirir una perspectiva técnica que pase por alto a toda la organización."

Y Kusuhara fue acompañado a la visita de la oficina gubernamental ese día.

Reunirse con burócratas financieros para negociar proyectos de ley presupuestarios, discutir nuevos proyectos de ley con talentosos jóvenes políticos sobre el tratamiento de los Strains y finalizar varias reuniones sobre tribunales y fiscales.

Esa era la cantidad de trabajo solo por la mañana. Kusuhara, que salió de un edificio de oficinas del gobierno que era demasiado denso y rápido, tenía un rostro aburrido.

"¿Cómo estuvo? ¿Conseguiste algo?"

Kusuhara respondió cuando Munakata preguntó mientras miraba su reloj de pulsera.

"¡Sí, no entendí nada en absoluto!"

Respondió con una sonrisa radiante que podría decirse que era aún más refrescante. Munakata pareció haberse sorprendido de su rostro.

"....."

Lo miro seriamente. Luego, cuando sonrió...

"¿Te gustaría almorzar mientras preparamos el trabajo de la tarde? Es la celebración de tu promoción. ¿Te gustaría tener una fiesta especial?"

Siguió diciendo.

"¿Es sushi? ¿Yakiniku? Es una celebración, así que está bien si es un poco caro."

Ante las palabras de Munakata,

"Entonces, te tomo la palabra."

Kusuhara pidió almorzar en un comedor barato y delicioso que llevaba abierto mucho tiempo en el barrio de "Scepter 4". Era una construcción de madera que parecía inclinarse en cualquier momento, el estante de comida que se mostraba en la vitrina de la tienda era tan retro y jugado que le hizo reír, atraídos por su sabor y volumen, desde estudiantes hasta trabajadores de oficina, siempre estaba abarrotado de filas.

"Hey."

"Esta es la mejor comida. ¿Cuántas veces has estado en Tokio?"

Kusuhara dijo eso mientras pasaba por la buena voluntad. Entonces, como se sorprendió...

"Lo siento. El arroz aquí es delicioso para mí, pero puede que no se ajuste al paladar del Capitán, ¿verdad?"

Luego, en el mostrador, una señora encargada de servir, que vestía una ropa de Kioto dijo...

"Oh, bienvenido, Kusuhara-chan."

Entonces noto la existencia detrás de Kusuhara.

"¡Y Munakata-san! ¿Viniste con tres personas hoy? ¡Es raro! ¡Bienvenidos!"

Gritó alegremente. Cuando Kusuhara miró a Munakata como si estuviera sorprendido, sonrió.

"Es una muy buena elección. No soy tan bueno como tú, pero a veces paso por aquí. El plato de caballa hervido con miso es excelente."

Kusuhara se veía realmente feliz.

Kusuhara pidió un plato de pollo frito y Munakata pidió una caballa hervida en un plato de miso. En ese momento, el estilo era servir el té de una tetera grande por autoservicio, por lo que Kusuhara se puso de pie con cuidado y trajo el té en la taza.

Luego hablaron a la ligera en el ambiente animado y relajado de la cafetería. Tanto Munakata como Kusuhara tenían una expresión relajada que no se veía a menudo en las rígidas oficinas gubernamentales.

Y el incidente ocurrió cuando la empleada trajo un menú fijo. Dos clientes masculinos, que estaban en diferentes asientos, de repente se levantaron para verificar, y una mujer que trató de evitarlo se tambaleó y cayó hacia la mesa donde estaban Munakata y sus amigos.

Si lo hubiera dejado como estaba, el plato de pollo frito y el plato de caballa hervida en miso que llevaba la mujer habrían sido arrojados sobre las mesas de Munakata y otros. El jugo y el contenido salpicó a los dos, y la mujer también golpeó la esquina de la mesa cuando se desplomó, y pudo haber resultado herida.

Pero eso no sucedió.

"Señora, ¿estás bien?"

Kusuhara, quien sonrió, sostuvo a la mujer antes de que se diera cuenta y sujetó firmemente su mano a la bandeja desde abajo.

Demasiado súper reflejo que hizo que la mujer moviera sus ojos.

"Oh, gracias. Kusuhara-chan, eres increíble."

Apenas le dio las gracias, los aplausos surgieron inesperadamente de todos lados. Kusuhara estaba saludando amablemente con las manos a las personas que lo rodeaban.

"Kusuhara-kun, tienes mucha importancia."

Kusuhara se avergonzó cuando Munakata, quien participó en los aplausos, dio palabras de elogio.

"Ah, pero fue un poco de cuidado extra. Capitán, lo habrías hecho originalmente."

Kusuhara estaba consciente. En ese momento, Munakata también levantó las caderas y estaba en condiciones de sujetar a la mujer. Estaba seguro de que la hubiera sujetado con más elegancia y suavidad que Kusuhara.

"No. Yo estaba en posición de sufrir el mayor daño. Me alegra que hayas intentado evitarlo."

Cuando Munakata dijo eso, Kusuhara volvió a reír felizmente.

Era una sonrisa como la de un cachorro inocente.

+++++

Cuando una extraña anciana de luto se acercó casualmente al lugar de descanso, la escena en la mente de Munakata volvió a aparecer.

Después de que él respondió inusualmente, una mujer cortésmente le agradeció.

(Si dijera que fue superfluo en ese momento.)

Pensó de repente.

(¿No viniste aquí a verlo todos los años?)

No era su estilo lamentar haber hecho suposiciones imposibles. Aún así, Munakata, que no era un dios, a veces se perdía.

Lo pensaba a veces.

(Su muerte fue demasiado pronto.)

Takeru Kusuhara protegió a Reisi Munakata de una bala mortal y murió. Cada año, en el aniversario de su muerte, visitaba el lugar donde dormía y recogía flores.

Aún así, conocía a Munakata desde el fondo de su corazón. No importa cuánto lo regañara, no importa cuántas veces predicara y lo detuviera, Kusuhara seguramente se habría adelantado a la fecha límite para protegerlo.

Así era el joven llamado Takeru Kusuhara, que tenía una sonrisa pura y brillante.

(Me avergüenzo de mis incertidumbres, lo recuerdo, y al menos puedo recordar esos días.)

La lluvia ligera se detuvo, y se hizo una ruptura en las nubes tenues, y entró una luz suave y brillante.

Munakata levantó la cara y comenzó a caminar hacia ahí.

Era una luz clara como la sonrisa de Takeru Kusuhara.